

# Lo vivido con la pandemia generada por el Covid-19



**Elaborado por: Nancy Marina Acosta Ruz**

Funcionaria Universidad de Sucre, Bibliotecaria adscrita a la División de Biblioteca Pompeyo Molina.  
Lic. en Educación Ambiental, egresada de la Universidad de Sucre.



La actual situación de pandemia generada por el coronavirus SARS-CoV-2 ha creado un escenario de difícil situación para los diferentes sectores de la economía y la academia. Las actuales restricciones de movilidad y acciones adoptadas por los gobiernos para disminuir la curva de contagio se han focalizado en evitar aglomeraciones, concurrencias y mantener un distanciamiento social. Por lo cual, las Instituciones de Educación Superior como la Universidad de Sucre - Unisucre, han debido cerrar sus espacios físicos para procurar el cuidado y la salud tanto de los estudiantes, como de los colaboradores.

Esta difícil situación también ha afectado el trabajo en la Biblioteca Pompeyo Molina y sus sedes, pertenecientes a Unisucre, interrumpiendo la prestación del servicio de manera presencial a la comunidad universitaria,

especialmente a nuestros fieles usuarios, quienes siempre han sido y siguen siendo la razón de ser de nuestra labor en Biblioteca. Sin duda este cambio de la presencialidad a la virtualidad de manera tan rotunda y sorpresiva ha sido un reto para todos; el pasar del trabajo presencial a la virtualidad cuando no se está preparado, sugiere un reto al enfrentarse a las nuevas herramientas tecnológicas y a un escaso conocimiento en el manejo de ellas. Sin embargo, este reto se ha abordado de la mejor manera, afrontado con mucha entrega y altura para poder seguir cumpliendo con nuestra misión, el compromiso con nosotros, pero sobre todo con los usuarios y la entidad. Así bien, se ha hecho uso de las herramientas virtuales con que cuenta la biblioteca, dispuestas en su portal, como son: bases de datos, repositorio institucional, chats, entre otras.



Por otra parte, la institución se ha encargado de brindar constantes capacitaciones virtuales sobre el manejo de estas herramientas desde que inició la pandemia, las cuales hemos aprendido a manejar

para poder asumir el compromiso laboral que tenemos y satisfacer las necesidades que exige la academia para con los usuarios de nuestra comunidad universitaria; no ha sido fácil enfrentarse a esta nueva modalidad de trabajo, Unisucre y su Talento Humano no estaban preparados. Por lo cual, es necesario generar medidas de planeación ante cualquier situación que pueda presentarse, incluso por más remota.

Cambiar el espacio de labor también ha sido un reto, puesto que requiere una mejor organización del tiempo y de un nuevo sitio en nuestros hogares para disponerse a lo laboral, dejando de lado las herramientas con las que se contaba en la oficina. Trabajar desde casa implica mezclar compromisos laborales con domésticos, se quiera o no. Impartir o satisfacer las necesidades de los servicios a los usuarios también es dispendioso, de igual forma lo es el trabajo Bibliotecológico. Por ello, para una mejor prestación de los servicios o satisfacer las necesidades de los usuarios lo ideal es la presencialidad, aunque se cuente con ayudas virtuales, por lo que todos los materiales de una biblioteca no se pueden prestar de manera virtual, ejemplo: libros, equipos audiovisuales, entre otros, necesarios para el trabajo de la academia.

Con respecto a mi vida personal, al inicio de la pandemia me invadieron muchos temores al pensar en el incierto futuro que nos esperaba, ¿volveremos a reencontrarnos?, ¿compartiremos nuevamente momentos agradables con familia y amigos?, ¿volveremos a nuestro lugar de trabajo?, ¿interactuaremos con nuestros usuarios? Estos y más son muchos de los interrogantes que ocuparon mi mente.

Cuando nos someten de manera forzada a encierros con un enemigo invisible, nos invade el miedo, ver y escuchar noticias donde muere mucha gente a nivel mundial es desastroso. Con el pasar de los días tuve la oportunidad de trasladarme a un lugar campestre no muy lejos de la ciudad, rodeada de la naturaleza para dedicarme con mi pequeño grupo familiar a vivir una nueva vida que implicaba



nuevos compromisos en casa, sin olvidar el compromiso laboral. Fueron nueve meses por fuera de mi residencia en la ciudad. Sin embargo, en el mes de diciembre volví y en el transcurso de los días me mantuve en casa asumiendo nuevos compromisos labores con mucha más continuidad. Hoy nuevamente en atención a que nos encontramos en un tercer pico de infección, he decidido regresar a ese sitio hermoso a una nueva aventura campestre hasta

que las condiciones en la ciudad admitan un menor riesgo para la vida, claro está, sin disminuir el ritmo de mis actividades laborales.